

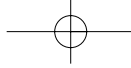
REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN A ESPAÑA 1997-2006

Rickard SANDELL

Senior Research Fellow IMDEA
(Instituto Madrileño de Estudios Avanzados)

RESUMEN

Al estudiar el proceso inmigratorio en España es evidente de que es un proceso altamente heterogéneo, en la medida que la densidad de los inmigrantes, así como el origen étnico de la población inmigrante, varía considerablemente de un municipio o provincia a otro. Por ejemplo, en 2006 vemos una variación territorial en la densidad de los inmigrantes en la población total de menos del 2% hasta 17,5%. Una pregunta clave de este capítulo es: ¿Cuáles son las causas de la heterogeneidad observada? Hay varias explicaciones posibles, muchas que se basan en la teoría económica, pero investigaciones recientes sobre las causas de la inmigración vienen indicando que los procesos sociales, o que tienen lugar en el nivel micro, podrían ser decisivos al explicar el tipo de heterogeneidad que caracteriza la inmigración a España. El argumento principal de esta tesis es que para obtener información que podría servir para reducir riesgos, costes y aumentar las ventajas de la decisión de migrar, el inmigrante potencial muy probablemente se dirigen a las personas que forman parte de sus redes sociales en los países de destino, es decir, amigos y familiares que ya han emigrado. Debido a este mecanismo el proceso de la inmigración es sujeto a la causalidad acumulativa, por la que un incremento en la inmigración acumulada en un punto en el tiempo da lugar a un incremento en la inmigración en el siguiente periodo del tiempo. Para poner a prueba esta hipótesis se utiliza la información de cerca de 4.413.685 eventos de inmigración internacional a España entre 1997 y 2006. Generalmente la hipótesis principal recibe un apoyo amplio en el análisis empírico de este capítulo. Además, una vez que tene-



RICKARD SANDELL

mos en cuenta el efecto de los familiares y los amigos sobre las decisiones migratorias, la importancia de explicaciones económicas tradicionales de por qué un inmigrante prefiere un destino sobre otro, así como variables controlando por características relacionados con el origen del inmigrante, como por ejemplo lengua, distancia y diferencias económicas, se reduce de forma muy importante e incluso dejan de ser estadísticamente significativos.

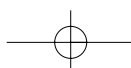
1. Introducción

España no sólo ha experimentado una importante reversión de su flujo migratorio, sino que se ha convertido por un tiempo en uno de los destinos migratorios más importantes del mundo. Su población inmigrante, tanto documentada como sin documentar, ha pasado de ser inferior a 900.000 personas en 1998 a ser cerca de 5,2 millones de personas en 2008. Para hacernos una idea de la magnitud alcanzada por la inmigración a España pensemos, por ejemplo, que la población entera de Irlanda se hubiera desplazado a España en tan solo diez años.

El fenómeno de la inmigración en España exige, por tanto, una mayor atención en términos de investigación. Hasta la fecha de hoy, sin embargo, la mayor parte de los trabajos académicos se han limitado a describir la naturaleza de la inmigración en España, sin que haya habido casi ningún intento de avanzar la teoría internacional de la inmigración basándose en la experiencia de la inmigración en España. Por este motivo, en este capítulo vamos a intentar contrastar la experiencia de la inmigración en España con una línea de investigación que ha sido objeto de un importante interés en los últimos años, pero que ha padecido de un escaso nivel de diversidad al estar principalmente concentrada en comprobaciones empíricas de la experiencia de inmigración en los Estados Unidos (Massey, 1990; Massey, 1997)¹.

La investigación que se ocupa del problema de por qué los individuos emigran ha demostrado que a través de las migraciones pasadas se produce un proceso de creación de redes sociales que dan lugar a una serie de contactos, de mayor o menor densidad, entre el país de origen y destino. Estos contactos interestatales son a su vez un recurso potencial para reducir los costes y riesgos de las migraciones consecutivas y, por tanto, pueden considerarse como un factor explicativo clave del aumento de las probabilidades de futuras migraciones entre los individuos dispuestos a migrar (ver Portes, 1995; Massey *et al.*, 1998). Partiendo de esta observación, en este capítulo se supone que, tal como ha ocurrido en otros contextos de inmigración, el proceso de inmigración en España también ha producido una

¹ Ver Lesger *et al.*, 2002; Wegge, 1998, para ejemplos europeos.



REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

redistribución de estas redes tanto geográficamente como a través de las fronteras. Estos vínculos sociales así redistribuidos se han convertido, por tanto, en un importante recurso para las decisiones de inmigraciones futuras, ya que los vínculos de estas redes sociales que se extienden desde el país de destino hasta el país de origen sirven para reducir los costes y riesgos de la migración, así como para hacer la migración familiar más común y probable. Lo que esto significa es que esta estructura de vínculos de red representa un importante factor potencial que influye en las decisiones sobre el destino de la emigración y, en consecuencia, en las diferencias territoriales que existen en el crecimiento y extensión del fenómeno de la inmigración en España.

El principal interés de la investigación de este capítulo es en la sociedad receptora y en cómo las redes sociales pueden llegar a definir la difusión espacial y la composición de la población inmigrante en el país receptor. A diferencia de la mayoría de las investigaciones sobre inmigración en esta área, el análisis no está limitado a un solo colectivo de inmigrantes (Lesger, *et al.*, 2002; Wegge, 1998; Massey, 1990; Massey, 1997). Por el contrario, incluirá a todos los colectivos de población que han emigrado a España (ver Dunley y Gemery, 1977, para un ejemplo similar de aproximación multicolectiva a la experiencia de Estados Unidos). Para alcanzar los objetivos propuestos analizaré un conjunto único de datos que recoge información sobre casi 4,4 millones de eventos de inmigración. Los datos incluyen además información sobre eventos de inmigración tanto documentada como no documentada, lo cual hace que ésta sea una fuente de información muy completa en comparación con otras fuentes de este tipo.

El capítulo está organizado de la siguiente manera. En un primer lugar presento un análisis descriptivo del fenómeno de la inmigración española, examinando tanto el tamaño y la composición de la población inmigrante, así como la difusión territorial de los inmigrantes. A continuación introduzco el concepto de las redes sociales y a continuación analizo por qué y cómo las redes sociales son un factor a tener en cuenta a la hora de explicar los procesos de inmigración y las variaciones en la distribución espacial en el país receptor. En tercer lugar examinaré las diferentes explicaciones alternativas que pueden competir, o complementar, con una explicación basada en el concepto de las redes sociales. En cuarto lugar presentaré un análisis empírico en el que procederemos a comprobar la hipótesis principal tal como se ha formulado en la segunda y tercera sección. Finalmente, en las conclusiones analizo las consecuencias más generales de los resultados que se han obtenido de esta investigación y que pueden resultar de mayor interés desde un punto de vista político.

RICKARD SANDELL

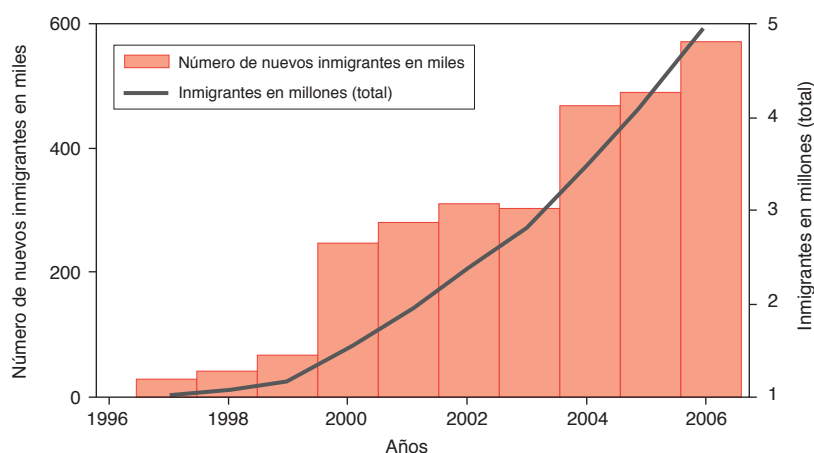
2. El fenómeno de la inmigración en España

Hasta hace poco, la inmigración internacional era un fenómeno casi inexistente en España. Sin embargo, después del acceso del país a la Unión Europea en los años ochenta, la inmigración comenzó gradualmente a aumentar de una forma espectacular. Hoy en día se puede afirmar que, tanto en términos absolutos como relativos, España ha sido el más importante destino de inmigración en el mundo durante la última década.

La información que se muestra en la figura 1 resume la historia reciente de la inmigración en España. En el eje y de la izquierda se indica el número de nuevos inmigrantes (en miles) que han entrado en España por año entre 1997 y 2006. El número de nuevos inmigrantes es representado gráficamente por medio de las barras en la figura 1. La definición de nuevo inmigrante es, simplemente, la de una persona de procedencia extranjera, tanto documentada como no documentada, que se ha inscrito en los registros locales de población. En el eje y de la derecha se indica el número total de inmigrantes tanto documentados como no documentados (en millones).

Como se puede observar en la figura 1, España ha registrado durante la última década un incremento escalonado de la inmigración. En el periodo entre 1997 hasta 2000, el país recibió menos de 50.000 inmigrantes por año. Después del 2000 y hasta 2004, España recibió un flujo de inmigración que varió entre los 250.000 y 300.000 inmigrantes por año. En los últimos tres años del periodo en estudio, el flujo de inmigrantes se ha disparado, alcan-

FIGURA 1
La inmigración en España, 1997-2006



REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

zándose unos niveles de inmigración anual cercanos o superiores a la cifra de 500.000 nuevos inmigrantes. Con incrementos anuales en el número de nuevos inmigrantes a este nivel, y con casi ninguna inmigración de transición o retorno, España ha visto cómo su número total de inmigrantes se disparaba a niveles muy elevados. La figura 1 muestra el incremento en el número total de inmigrantes desde menos de un millón en 1997 hasta más de cinco millones en 2006.

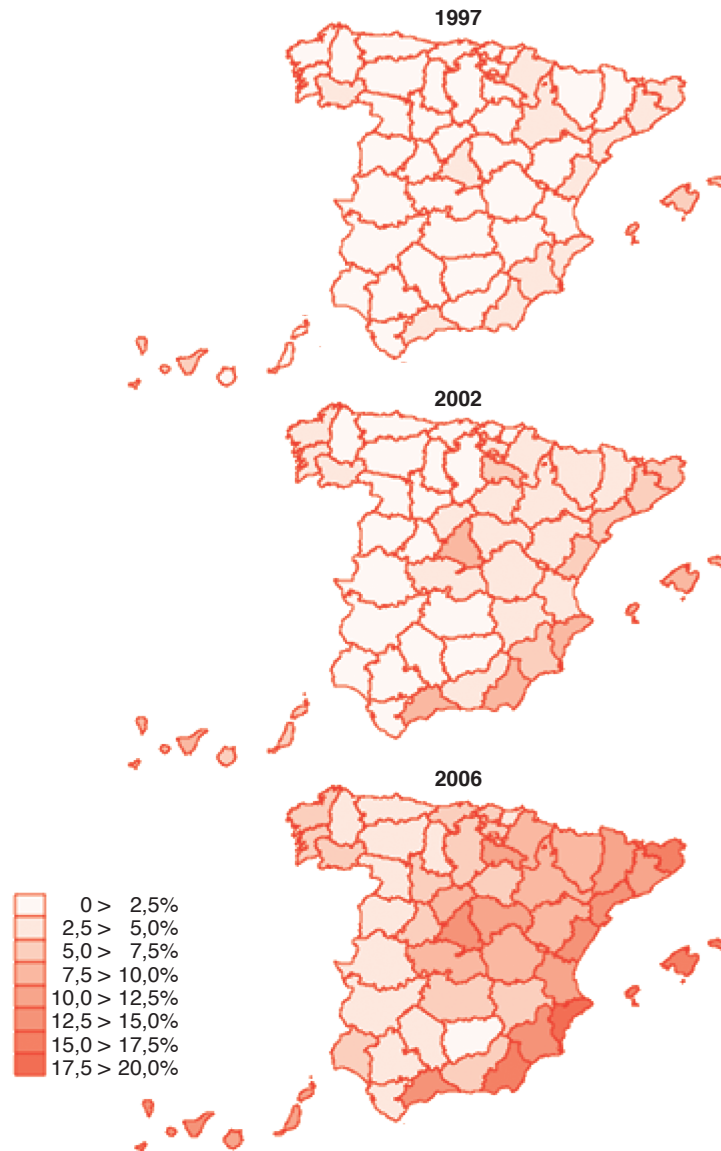
En relación a la composición de la población inmigrante, en la actualidad hay en España inmigrantes de cerca de 150 países distintos. En términos de importancia, sin embargo, nos encontramos con unos 20 países de origen que destacan de una manera clara sobre el resto. Los emigrantes de estos 20 países representan, en su conjunto, más del 80% del total de población inmigrante en España. Los inmigrantes procedentes de Marruecos constituyen el colectivo más importante en términos numéricos, siendo éste el caso durante todo el periodo de estudio, con la única excepción del final de 2003, cuando los inmigrantes procedentes de Ecuador excedieron por unos pocos meses a la población inmigrante de origen marroquí. En el año 2006 había cerca de más de 600.000 inmigrantes de Marruecos tanto documentados como no documentados en España, cerca de 500.000 inmigrantes rumanos, 450.000 ecuatorianos, y cerca de 300.000 inmigrantes procedentes de Colombia, el Reino Unido y Argentina respectivamente.

Mientras que no hay duda que España ha recibido un importante número de inmigrantes, la intensidad de esta inmigración no ha sido uniforme en cuanto a la difusión geográfica en el nivel de municipios y en el nivel de provincias. Por ejemplo, si prestamos una atención más detallada a la densidad de inmigración entre las provincias españolas se pueden detectar un aumento de las variaciones interprovinciales a lo largo del tiempo. En los gráficos adyacentes podemos observar la evolución de la densidad de inmigrantes en las provincias españolas entre el 1997 hasta el 2006 (ver figura 2). Como se puede observar en estos gráficos, la densidad de inmigración era relativamente homogénea al principio del periodo. A medida que la inmigración se intensificó, así lo hicieron también las diferencias inter-provinciales en densidad de inmigración. Para el año 2002 se puede apreciar cómo provincias tales como Madrid y Málaga, Almería, Alicante y las Islas Baleares tenían ya una densidad de inmigración superior al 10%, mientras que en la parte occidental del país, con la excepción de las provincias occidentales de Galicia, tenían una inmigración cercana a cero. Finalmente en 2006 las diferencias inter-provinciales se manifiestan todavía de una forma más clara, encontrándonos con variaciones territoriales que van desde menos de un 2% hasta por encima de 17,5%.

Una pauta similar se puede también observar en el siguiente nivel administrativo, los municipios. Examinemos el ejemplo de la Comunidad de

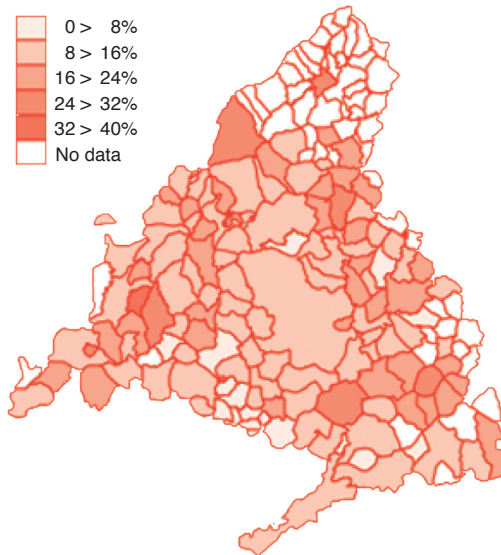
RICKARD SANDELL

FIGURA 2
Densidad - Inmigrantes en % de la población total por provincia



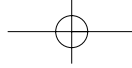
Madrid (ver figura 3), que tenía en 2006 una densidad de inmigración cercana al 15%. Cuando se analiza la densidad en los diferentes municipios madrileños podemos observar unas variaciones considerables entre éstos, que varían desde un 8% hasta un 40% de inmigrantes sobre la población total.

FIGURA 3
Densidad - Inmigrantes en % de la población total por municipios
en la provincia de Madrid



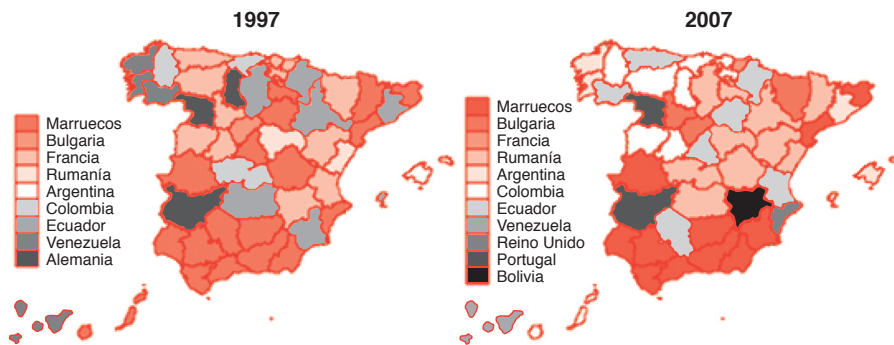
Si nos centramos ahora en los orígenes culturales y étnicos de los inmigrantes y cómo los distintos colectivos se distribuyen sobre el territorio nacional, destacan las diferencias interprovinciales de nuevo. Sin hacer ninguna suposición *a priori* acerca de las pautas de asentamiento de los diferentes colectivos de inmigrantes, sería lógico esperar que, por ejemplo, el colectivo inmigrante de Marruecos, al ser el colectivo inmigrante colectivo más numeroso a nivel nacional en España, fuera también el colectivo dominante en términos numéricos en los niveles administrativos inferiores.

La figura 4 representa los colectivos inmigrantes dominantes en términos numéricos en las diferentes provincias españolas en 1997 y en 2006. Como podemos observar, el hecho de ser el colectivo inmigrante más numeroso a nivel nacional no implica el serlo también en los niveles administrativos inferiores. Aun cuando es cierto que los inmigrantes procedentes de Marruecos son más numerosos en un mayor número de provincias que otros colectivos de inmigrantes (en 1997 era el colectivo más numeroso en 20 de las 52 provincias españolas, y en 2006 en 11 de las 53 provincias españolas), hay también otros 12 colectivos inmigrantes aparte del marroquí que son predominantes en términos numéricos en una o más provincias españolas. De estos 12 colectivos, la gran mayoría son significativamente menores que el colectivo marroquí en su conjunto.



RICKARD SANDELL

FIGURA 4
Los colectivos de inmigrantes más numerosos en términos absolutos por provincias



Otra pauta interesante que se puede observar en las gráficas adjuntas es la tendencia a la concentración de los inmigrantes. Por ejemplo, en aquellos casos donde un colectivo inmigrante específico es mayor en términos numéricos en más de una provincia existe también una tendencia a que en las provincias adyacentes haya una mayor concentración de ese colectivo de inmigrantes. Así, la situación en el año 2006 puede describirse a grandes rasgos de la siguiente forma: los inmigrantes colombianos muestran una tendencia a concentrarse en las provincias del noroeste, los rumanos en las provincias del centro y los marroquíes en el sur de la península.

Esta tendencia también se puede observar a nivel de los municipios. Volviendo de nuevo al ejemplo de la Comunidad de Madrid, la figura 5 muestra la distribución de los colectivos inmigrantes a nivel municipal en esta comunidad. Los inmigrantes procedentes de Ecuador son el colectivo más numeroso en Madrid. A nivel municipal, sin embargo, nos encontramos con otros colectivos de inmigrantes que son predominantes en distintos municipios, también hay una tendencia a la concentración. Los inmigrantes de Marruecos se decantan por la zona oeste, los inmigrantes de Rumanía por la zona sur y zona este, y los ecuatorianos en la zona centro al nivel de municipio.

Estas estadísticas descriptivas, como bien se puede apreciar, indican de forma clara que el fenómeno de la inmigración en España es un fenómeno altamente heterogéneo tanto geográfico como cultural. Desde el punto de vista de un economista, por ejemplo, existe la tentación de buscar una explicación a la heterogeneidad observada en términos de diferenciales económicos entre las provincias españolas. Sin embargo, aun cuando no

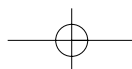
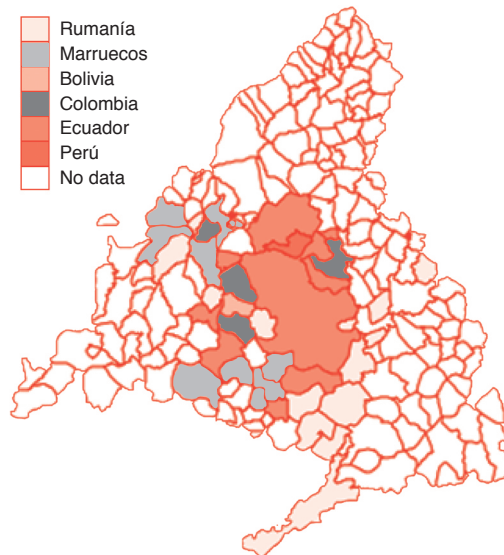


FIGURA 5
Los colectivos de inmigrantes más numerosos en términos absolutos por municipios en la provincia de Madrid



sea del todo improbable que las diferencias económicas entre las distintas provincias españolas puedan ayudar a resolver esta cuestión, no resulta del todo claro si ésta es la única explicación válida. Tampoco parece claro si esta explicación es suficiente en relación a la pregunta de por qué se produce una heterogeneidad geográfica y cultural en el asentamiento de los inmigrantes. El argumento principal de este capítulo es que los procesos sociales intervienen de una forma activa en los procesos de asentamiento de los inmigrantes, y de que tienen importantes consecuencias en la formación de las pautas de distribución de los inmigrantes. En la siguiente sección de este capítulo explicaré cómo los procesos sociales pueden influir de forma significativa en el proceso de asentamiento de los inmigrantes y así explicar parte de las variaciones territoriales en la densidad de inmigración y en la diversidad geográfica de las pautas de asentamiento de los colectivos de inmigrantes que hemos observado en las gráficas e ilustraciones anteriores.

3. La sociología de la inmigración

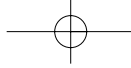
La investigación sobre migraciones laborales y el asentamiento de los inmigrantes ha sido dominada por la teoría económica. Sin embargo, hay

RICKARD SANDELL

un creciente consenso que las explicaciones económicas tradicionales de los procesos específicos de asentamiento de las migraciones internacionales son insuficientes. Esto no quiere decir que las explicaciones económicas no sean válidas o estén equivocadas. Más bien, lo que esto significa es que las condiciones económicas que hoy en día se presentan como causas de las decisiones de emigración e inmigración no ofrecen una explicación lo suficientemente comprensiva de la migración internacional (Massey *et al.*, 1998).

Una razón importante de por qué la teoría económica es insuficiente a la hora de explicar las decisiones de asentamiento en la inmigración internacional es que los futuros inmigrantes normalmente carecen de un conocimiento de primera mano sobre la sociedad de destino o receptora. Para expresarlo de una forma diferente: para aprovecharse de las oportunidades de inmigración que se postulan en la teoría económica, el inmigrante potencial debe ser consciente de la existencia de estas oportunidades (Nelson, 1959). La información sobre las oportunidades de inmigración, como parece ser claramente el caso, se vuelve cada vez más escasa, o difícil de obtener, a medida que aumenta la distancia entre el lugar de origen y destino. Lo cual sugiere que la difusión de la información es un aspecto clave a la hora de explicar los procesos de inmigración y el asentamiento de los inmigrantes. Otro aspecto destacable es que cuando se tienen que enfrentar a los costes de transición, tanto sociales como económicos, los inmigrantes se muestran incapaces, o no están dispuestos a afrontarlos, de una forma independiente de otros actores, por lo que se puede cuestionar el proceso racional de toma de decisiones en el que se sustenta la teoría económica.

El enfoque sociológico a las migraciones internacionales ha intentado resolver algunos de los problemas que afectan al enfoque económico, complementando este enfoque y haciendo más fácil la predicción de los movimientos de inmigración internacional. Hoy en día existe una creciente literatura académica que sostiene que las redes sociales de los inmigrantes influyen en los procesos migratorios de una manera significativa. Una de las ideas centrales en esta literatura es que las migraciones anteriores reducen los costes y riesgos de subsecuentes migraciones porque los que ya han migrado ofrecen información sobre los trabajos y el mercado laboral para futuros inmigrantes, y de que nuevos eventos de migración reducen aún más el coste de futuras migraciones. Desde esta perspectiva, las migraciones pueden concebirse como un proceso de difusión autosostenido que se mantiene gracias a la existencia de un capital social inherente en la estructura de red que surge de migraciones pasadas (Nelson, 1959; Greenwood, 1970; Levy y Wadycki; Anjomani y Hariri, 1991; Massey y Espinosa, 1997; Massey, 1998; Fussel y Massey, 2004).



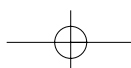
4. El efecto de las redes sociales sobre la inmigración

Mientras que existe un amplio acuerdo acerca de la importancia de influencias sociales sobre las decisiones migratorias, el cómo y el porqué son importantes, sigue siendo objeto de debate y han de ser explicadas.

Podemos asumir que la mayoría de los futuros emigrantes se tienen que enfrentar a un alto nivel de incertidumbre en relación a las posibilidades de llegar y establecerse en las sociedades de destino y que cualquier individuo que está a punto de tomar una decisión sobre su futura inmigración se enfrenta a una situación de elección en la que entran en juego una serie de factores como, por ejemplo, cuáles son los riesgos, costes y beneficios de las diferentes opciones de inmigración. En tales situaciones de ambigüedad, los futuros inmigrantes solamente pueden alcanzar conjeturas informadas acerca de la «mejor» o más «acertada» decisión basadas e influidas por la información disponible acerca de los posibles consecuencias de la decisión de inmigración que va a tomar (Granovetter, 1985; Portes, 1995; Hedström *et al.*, 2001).

Un asunto clave para la investigación sobre la inmigración es, por tanto, el evaluar cómo los futuros inmigrantes se las arreglan para resolver estas necesidades de información. En concreto, cualquier futuro inmigrante estará interesado en saber más acerca de cualquier oportunidad de inmigración existente en el país de destino. Estas oportunidades de inmigración pueden ser una oferta de trabajo o una eventual demanda contractual en el lugar de destino. En cualquiera de los dos casos estos empleos son normalmente ofrecidos por agentes en el lugar de destino j . Las personas en origen i sólo tienen acceso a esta información en escasas ocasiones, ya que no están en contacto directo con los agentes que operan en i . Para encontrar información de este tipo y así poder reducir los costes y riesgos inherentes en la decisión de emigrar, los futuros inmigrantes tienen la opción de dirigirse a miembros de sus redes sociales ya establecidas en los posibles países de destino. Es decir, si un futuro emigrante tiene amigos o familia en el posible lugar de destino, éste recurrirá normalmente a ellos para intentar llenar el vacío de información existente antes de tomar una decisión final de inmigración para así reducir la incertidumbre relacionada a su decisión. El futuro emigrante también podrá valerse de amigos y familia en el lugar de destino para intentar reducir algunos de los costes asociados con la emigración. Los emigrantes ya establecidos con anterioridad pueden incluso pagar a los futuros emigrantes los costes de la emigración mediante, por ejemplo, envíos de dinero. De esta forma, las redes sociales no pueden sólo reducir el coste de asentamiento en el país de acogida, sino también reducir de forma significativa el coste del desplazamiento desde el país de origen al país de destino.

A medida que amigos y familias deciden emigrar, las redes sociales ya establecidas sufren un proceso de relocalización hacia el país de destino. Este



RICKARD SANDELL

proceso de relocalización de la red social puede considerarse, de hecho, como una relocalización del capital social. Aquellos individuos que han emigrado con anterioridad y se han establecido en el lugar de destino pueden facilitar la transición social entre el país de origen y destino y ofrecer los medios necesarios para que los siguientes emigrantes puedan disfrutar de vínculos sociales con los anteriores emigrantes (Nelson, 1959; Greenwood, 1970; Dunlevy y Gemery, 1977; Massey, 1990). Esta relocalización de las redes sociales existentes es posible que tenga consecuencias de largo alcance de cara a futuras migraciones. El resultado es que cuanto mayor sea el número de personas que se han desplazado del origen i a la destinación j , mayor será el número de personas en i que tenga un vínculo directo con alguien en j de quien se puedan beneficiar en caso de que consideren también desplazarse de i a j . Una posible consecuencia de este fenómeno es que las futuras migraciones entre i y j se incrementarán a medida que vaya aumentando la emigración entre i y j . Para expresarlo como los sociólogos han elegido describir este fenómeno: el proceso de inmigración está sujeto a una causación cumulativa por la que la emigración acumulada en un punto en el tiempo determinado produce una mayor inmigración en el próximo punto en el tiempo (Myrdal, 1957; Massey, 1990; Portes, 1995; Massey y Espinosa, 1997; Fussel y Massey, 2004). Cuando este tipo de mecanismo es operativo, la intensidad de inmigración de un colectivo en una localidad específica se encuentra relacionada de forma positiva con el número de individuos socialmente relevantes que ya han emigrado anteriormente a esa localidad en cuestión.

Además, como una forma sencilla de comprobar la validez de esta suposición, así como una comprobación de la dependencia de la ruta de emigración que hemos postulado de forma hipotética no es simplemente el resultado de una tendencia subyacente capaz de generar más inmigración en general, los individuos en i que eligen emigrar a j deben ser solamente sensibles al desarrollo de las migraciones anteriores entre i y j . Lo que esto significa es que los inmigrantes en i deben ser indiferentes al desarrollo simultáneo de la migración entre origen k y destino j por la sencilla razón de que no existen vínculos sociales entre las personas en i y las personas en k que haga posible esperar ninguna reducción de los riesgos/costes de la transición. Por tanto, y teniendo en cuenta la inmigración de personas socialmente relevantes, la intensidad de la inmigración de un colectivo específico a una localización determinada no debe estar correlacionada con el número de inmigrantes no relevantes socialmente en la localidad en cuestión.

5. Los efectos del origen y del destino

De acuerdo con las observaciones de Massey *et al.* (1993) acerca de los procesos de inmigración como resultado de varios mecanismos informales,

en esta sección se introduce una serie de variables de control que pueden explicar una parte de las variaciones en las pautas de asentamiento no explicadas por el mecanismo sociológico que acabo de presentar.

La intensidad de inmigración de un colectivo de inmigrantes determinado en un destino específico se encuentra no sólo influenciada por factores sociales, sino también por otro tipo de factores que a continuación pasamos a examinar. Este análisis sólo considera aquellos factores que son lo suficientemente generales para que puedan ser aplicados a la mayoría de las decisiones de asentamiento de los inmigrantes y que, por tanto, sean capaces de explicar algunas de las variaciones en las decisiones de destino de inmigración observadas en la parte descriptiva arriba. Estos factores pueden ser divididos en dos grandes categorías: 1) factores específicos de destino, y 2) factores específicos de origen.

5.1. Factores específicos de destino

En esta exposición de las medidas específicas de destino vamos a utilizar argumentos basados en la teoría económica, asumiendo que los actores actúan de forma racional y que la elección del destino de inmigración está dirigida a maximizar su bienestar (Borjas, 1989; ver también Massey *et al.*, 1993).

El tamaño de la población en la localidad de destino. Aunque el tamaño de la población en el lugar de destino no es una posible causa de inmigración, ésta se utiliza como una importante medida de sustitución para otros factores informales. Tal como apunta Greenwood (1970), cuanto más numerosa sea la población en el lugar de destino, mayor es el mercado laboral en esta localidad. Desde el punto de vista del inmigrante, cuanto mayor sea el mercado de trabajo local, mayores son las oportunidades de encontrar un empleo en la localidad en cuestión, y más atractiva es la localidad para el inmigrante. Podemos predecir, por tanto, que *la intensidad de la tasa de inmigración será mayor en aquellos municipios que se encuentren en las provincias con mayor número de habitantes.*

Crecimiento económico. Otra variable de un gran interés en esta investigación es el rendimiento económico de las diferentes regiones. Como en el caso del desempleo, los estudios que examinan la relación existente entre crecimiento económico e inmigración se han propuesto evaluar cómo la inmigración puede afectar al crecimiento y cómo el crecimiento puede a su vez afectar a la inmigración. A pesar del escaso interés hasta el momento por estudiar esta última relación más en detalle, no parece que haya grandes desacuerdos entre los investigadores en cuanto a la existencia de esta relación entre crecimiento e inmigración. Por ejemplo, Fried-

RICKARD SANDELL

berg y Hunt (1999) destacan en su revisión de las actuales investigaciones sobre la inmigración y las economías receptoras que mientras la inmigración puede influir en el crecimiento, el crecimiento económico ciertamente influye en la inmigración². Por ello se puede esperar que *la intensidad de la tasa de inmigración será mayor en los municipios localizados en las provincias con una tasa de crecimiento relativa alta*.

Desempleo. La mayor parte de las investigaciones que se ocupan del desempleo y los niveles de inmigración suele habitualmente concentrarse en la cuestión de cómo la inmigración influye en el desempleo del país de acogida y, más específicamente, en cómo la inmigración influye en los niveles de desempleo entre la población nativa (Borjas, 1994; Sassen, 1995; Friedberg y Hunt, 1999; Castles y Miller, 2003). A pesar de lo interesante que es esta línea de investigación, no resulta de especial relevancia para el presente estudio. Aquí el interés está en cómo los diferentes niveles de desempleo pueden afectar las decisiones de asentamiento de los inmigrantes. En el contexto de este estudio, supongamos que esta decisión se articula sobre una evaluación racional por parte del emigrante de cuál puede ser la mejor o más «apropiada» localidad para asentarse (Borjas, 2001). Los análisis de series temporales que observan la relación entre desempleo y niveles de inmigración en el largo plazo confirman la noción que unas tasas de desempleo elevadas hacen perder fuerza a las tasas de inmigración (Pope y Withers, 1993)³. Por tanto, y en base a esta evidencia, podemos esperar que *la intensidad de la tasa de inmigración sea posiblemente mayor en los municipios localizados en las provincias con unas tasas de desempleo relativamente bajas*.

El coste de vida. Además de un nivel bajo de desempleo y un alto nivel de crecimiento económico, cualquier emigrante que busque maximizar su bienestar y que tenga que elegir entre dos localidades alternativas con características similares puede tener en cuenta los costes de vida. Así, un alto coste de vida en una de estas dos localidades puede fácilmente desincentivar a los inmigrantes en su elección de esta localidad como lugar de asentamiento. No sorprende, por tanto, que Cameron *et al.* (2005) y Hughes y McCormick (2000) hayan constatado cómo el alza de los precios de la

² En el caso de España se ha llegado a atribuir hasta un 40% del crecimiento económico a la inmigración (Oficina del Presidente del Gobierno, 2007).

³ Investigaciones anteriores parecen indicar que la dirección de la relación entre desempleo e inmigración puede ser ambigua en tanto que la inmigración se ve a veces atraída hacia áreas con altas tasas de desempleo (Filer, 1992). Una posible explicación de este fenómeno es que los inmigrantes tienen una información distorsionada del mercado laboral y que esta distorsión se produce porque la información acerca de las oportunidades de empleo se transmite principalmente a través de las redes sociales propias más que a través de la población nativa (Filer, 1992). Como en nuestro análisis vamos a controlar de forma explícita por el efecto de red social no se espera que este fenómeno resulte un problema.

REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

vivienda han tenido un efecto negativo en la migración neta al Reino Unido. Basándonos en este descubrimiento podemos esperar que, después de controlar otras variables relevantes, *la intensidad de la tasa de inmigración será menor en los municipios localizados en las provincias con costes de vida más altos.*

5.2. Factores específicos de origen

Hasta ahora hemos tratado principalmente las diferencias económicas entre las localizaciones de inmigración en España. Sin embargo, podemos esperar que, después de controlar por las variables económicas mencionadas con anterioridad, algunos individuos tengan una mayor probabilidad de inmigrar a España que otros y que cualquiera de las diferencias observadas en la propensión a inmigrar entre los diferentes colectivos de inmigrantes puedan estar relacionadas con las características específicas y únicas de cada colectivo al que pertenece el emigrante.

Distancia. Aunque la distancia no es un factor explicativo en sí mismo, ésta se utiliza habitualmente como una medida de sustitución para factores que hacen la emigración más difícil, o menos probable, a medida que aumenta la distancia. Factores comunes en este caso, como pueden ser, por ejemplo, los costes de desplazamiento y las diferencias culturales, tienden a incrementarse a medida que aumenta la distancia entre el país de origen y destino (Levy y Wadycki, 1973; Dunlevy y Gemery, 1971). Podemos esperar, por tanto, que *la intensidad de la tasa de inmigración será menor a medida que aumenta la distancia entre el país de origen y destino.*

Tamaño de la población en el país de origen. La idea aquí es sencilla. Una vez que se ha controlado por las variables relevantes, cuanto mayor sea la población en el país de origen, mayor será el número de inmigrantes potenciales (Levy y Wadycki, 1973). Por esta razón se puede esperar que *la intensidad de la tasa de inmigración sea posiblemente mayor para los colectivos de inmigrantes procedentes de países con una mayor población.*

Rendimiento económico en el país de origen y destino. Uno de los determinantes de la inmigración más debatidos en la actualidad son los factores económicos de «push and pull» (empuje y atracción) (Castles y Miller, 2003). Aunque estos factores son normalmente insuficientes para explicar por qué un individuo decide emigrar a un país concreto, la existencia de estos factores de «empuje y atracción» puede ser concebida como un prerrequisito para que se produzca un flujo migratorio entre dos países. Por esta razón es una variable de control importante cuando se quiere examinar por qué la inmigración es más frecuente entre un país de origen u

RICKARD SANDELL

otro. Las diferencias económicas entre el país de origen y destino son, posiblemente, el factor de «empuje y atracción» más estudiado en la literatura sobre inmigración y establece que el potencial para emigrar es mayor entre los países en los que existe una diferencia de renta más significativa. Lo que esto significa es que *la intensidad de la tasa de inmigración será mayor para los colectivos de inmigrantes que proceden de países significativamente más pobres que España.*

Lengua. Las habilidades lingüísticas juegan un importante papel en la determinación del status social y económico de los inmigrantes (Chiswick y Miller, 2001). El idioma es un obstáculo que puede retrasar el proceso de adaptación y puede también denegar el acceso de los inmigrantes a aquellos empleos del mercado laboral que son sensibles al idioma. Las habilidades y barreras lingüísticas son especialmente importantes cuando se estudia la tasa de inmigración entre varios colectivos de los cuales sólo algunos comparten el idioma que se habla en el país de destino. Como el castellano o el español es una lengua internacional que se habla de manera oficial en más de 20 países del mundo por cerca de 500 millones de personas, nos encontramos ante un claro ejemplo en el que el idioma se convierte en un factor que puede aumentar las oportunidades para aquellos individuos que ya hablan o dominan esta lengua. Por el contrario, los futuros emigrantes de unos colectivos que no hablan el español pueden tomar en cuenta el incremento del coste de inmigración que se deriva de tener que aprender una lengua extranjera. *La intensidad de la inmigración será mayor en los colectivos de inmigrantes en cuyos países de origen el castellano/español sea la lengua oficial.*

Pertenencia a la Unión Europea y la regulación común de visados: Los factores económicos no son los únicos determinantes de la propensión de emigrar de un colectivo, sino que también la estructura de oportunidades de ese colectivo juega un importante papel en este caso. Las oportunidades de inmigración son frecuentemente el resultado de procesos políticos e institucionales. En España hay dos principales estructuras de oportunidad que regulan las oportunidades de inmigración internacional: 1) la pertenencia a la Unión Europea y 2) y el tratado común de visados.

En referencia al primero, el libre movimiento de personas entre los países miembros de la UE es un derecho básico de todos los ciudadanos de la Unión Europea. Esto significa que los ciudadanos europeos tienen el derecho a vivir y trabajar en cualquier país de la Unión Europea sin pedir permiso previo. Por ello podemos esperar que *la intensidad de la inmigración sea mayor para los colectivos de inmigrantes cuyo país de origen sea miembro de la Unión Europea.*

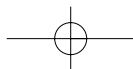
Con respecto al tratado común de visados. Este tratado regula qué países son exentos de visado para la entrada en España (y la UE). Para

REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

entender su significado para el proceso de inmigración se puede examinar el ejemplo de Ecuador tras la retirada de la lista de países exentos de visado en el 2003. En 2001 y 2002, el número de nuevos inmigrantes de Ecuador que llegaron a España fue cercano a los 120.000 cada año. En abril de 2003 Ecuador fue excluido del programa de exención de visado y en ese año el incremento neto fue de 80.000 inmigrantes. En 2004, el primer año entero en el que las nuevas restricciones de visado para Ecuador fueron efectivas, el incremento en el número total de inmigrantes de Ecuador fue tan solo 20.000. Con toda probabilidad esta repentina caída en el número de inmigrantes procedentes de Ecuador fue el resultado directo de las nuevas regulaciones de visados. En otras palabras, la inmigración procedente de Ecuador fue muy inferior una vez Ecuador perdió la libertad de viajar libremente a la UE y, por extensión, a España. Hay un número de países que están exentos de obligaciones de visado y que, como resultado de ello, sus ciudadanos pueden viajar libremente a España. Aunque no se les permite trabajar en España, sí que pueden permanecer por noventa días en el país en calidad de turistas. Como es de esperar, una extensión de esta estancia es la ruta más común para los inmigrantes no documentados de permanecer en España. Por esta razón podemos predecir que *la intensidad de la inmigración será mayor para los colectivos de inmigrantes cuyos países de origen no necesiten un visado para entrar en España.*

5.3. Las redes de inmigrantes y el contexto institucional

Además de los efectos directos de las dos últimas medidas, nos encontramos también con un posible efecto de interacción entre la forma en que se concede el acceso al territorio español y las redes sociales. La idea principal en relación a los efectos de las redes sociales es que los vínculos de amigos y familiares actúan como un «colchón» facilitando la transición entre las sociedades de origen y destino. Si éste es el caso, entonces podemos deducir que cuanto más complicado o difícil sea el tránsito entre el origen y el destino, estos vínculos de familiares y amigos serán todavía más relevantes para los futuros emigrantes que quieran trasladarse a ese país de destino concreto. En el caso de España, el ser inmigrante de un país que no pertenezca a la Unión Europea o de un país que requiera un visado para entrar en España constituyen dos importantes obstáculos que hacen de estos vínculos con familiares o amigos ya asentados un factor más importante de la que serían en diferentes circunstancias. Por tanto, esperamos encontrar el siguiente efecto de interacción en los datos: *el efecto de red será posiblemente más importante para los colectivos que tienen un acceso más restringido a la sociedad de destino que aquellos otros colectivos que no sufren estas restricciones.*



RICKARD SANDELL

6. Datos y métodos

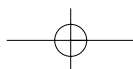
Para una comprobación fiable de las hipótesis que se han adelantado con anterioridad se requiere de un conjunto relevante de datos longitudinales sobre los individuos y su historia de inmigración, así como suficiente información de todas sus relaciones con otros individuos y sus respectivas historias de inmigración en la sección de población relevante a lo largo de diferentes puntos en el tiempo. Este tipo de información, incluso aunque fuera posible de recopilar, no está disponible en la actualidad. Se requiere, por tanto, una estrategia alternativa. En este estudio he optado por enfocar el análisis en los distintos eventos de inmigración de un colectivo particular de inmigrantes en un municipio en un punto determinado en el tiempo, y cómo la secuencia de estos eventos está relacionada con el desarrollo general del proceso de inmigración para el colectivo y el municipio en cuestión.

6.1. Métodos

En esta sección presento una explicación formal de los razonamientos adoptados para poder formular un modelo formal que nos sirva para comprobar la idea de partida de este estudio, es decir, que el proceso de inmigración y las variaciones espaciales en la inmigración que se observan en la sociedad receptora son en gran medida el resultado de los efectos de las redes sociales existentes. Parto de la idea de que la intensidad de inmigración para un colectivo específico en un municipio dado es una función de: 1) el contexto político (es decir, de las políticas de inmigración vigentes en España), 2) las características específicas del lugar de destino (como, por ejemplo, el desempleo, el PIB, el precio de la vivienda, etc...) de las 52 provincias en las que se localizan los municipios estudiados, 3) las características específicas de origen (como, por ejemplo, la exención de visado, la pertenencia a la Unión Europea, el tamaño de la población, así como una serie de variables culturales tales como la lengua o la proximidad geográfica) y, finalmente, 4) el efecto de las redes sociales. Un modelo simple de probabilidad de un evento de inmigración por parte de un individuo de un colectivo particular i que emigre a un municipio dado j puede ser formulado como:

$$p_{ij}(t) = \sum a(t) + \sum d_j(t) + \sum o_i(t) \sum s_{ij}(t), 0 \leq p_{ij}(t) \leq 1 \quad (1)$$

donde p_{ijt} es la probabilidad que un emigrante de origen i inmigré al municipio j en el tiempo t , y a , d , o y s son factores y características relacionadas con el contexto político, el destino, el origen y las redes de amigos y familiares respectivamente. Hay que apuntar que los factores relacionados con el contexto político se presumen idénticos para todos los individuos en el grupo de riesgo, por lo que a carece de subíndice. El destino y las carac-



REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

terísticas de origen son heterogéneas y varían a lo largo del tiempo. Finalmente, la influencia social es una función específica individual de los efectos de red para un colectivo específico en un municipio particular y, por tanto, está también sujeta a variaciones a lo largo del tiempo. Como a en la ecuación 1 es idéntica para todos los municipios, sus propiedades no tienen ningún interés teórico en el presente contexto. Mi atención se centrará, por tanto, en d , o y especialmente en s .

El objetivo principal es analizar la duración de tiempo hasta que el sujeto (ij) protagoniza un evento de inmigración. Esto sugiere que modelos de supervivencia o de historia-evento constituyen una elección apropiada (Strang, 1991). Además, como la inmigración es recurrente —es posible que más de un inmigrante del colectivo i inmigre al municipio j a lo largo del tiempo— el modelo especificado debe ser capaz de integrar estos múltiples eventos de inmigración. Siguiendo las indicaciones de Andersen y Gill (1982), Therneau y Grambach (2000) y Ezell *et al.* (2003), una formulación de un proceso de recuento del modelo Cox puede considerarse apropiada en una situación de análisis en la que el sujeto experimenta múltiples eventos. Finalmente, como se trata de múltiples eventos del mismo tipo, utilizaré un modelo de eventos múltiples ordenados. Aunque existen varios modelos para estimar eventos múltiples (ver Therneau y Grambach, 2000, p. 185), utilizaré un modelo llamado modelo-AG (Andersen-Gill)⁴.

En el modelo-AG cada sujeto se representa como una serie ordenada de observaciones (filas) con intervalos de tiempo de riesgo [(tiempo de entrada, tiempo del primer evento), (tiempo del primer evento, tiempo del segundo evento), (k^{th} evento, último seguimiento)] (Therneau y Grambrach, 2000). Sin embargo, como tengo variables periódicas, es preciso modificar esta configuración de tal forma que cada municipio contribuya a una observación por cada periodo de tiempo estudiado, para que, dentro de cada periodo de tiempo, el municipio pueda tanto experimentar como no experimentar un evento de inmigración de un inmigrante de un colectivo determinado⁵. La siguiente ecuación describe el modelo que vamos a emplear:

$$r(t) = Y(t) h(t) e [\beta_1 D(t) + \beta_2 O(t) + \beta_3 S(t)] \quad (2)$$

⁴ Otros modelos alternativos son WLW (Wein, Lin y Weissfeld, 1989) y PWP (Prentice, Williams y Peterson, 1981). Ver Ezell para una extensa discusión aplicada de las ventajas e inconvenientes de cada uno de los modelos mencionados. Las razones de esta elección son sencillas. Nuestra hipótesis de partida es que la intensidad de los eventos de inmigración futuros están en función del número total e intensidad de los eventos de inmigración pasados. Como los otros modelos, a diferencia del modelo AG, llevan a cabo una estratificación basada en el proceso del evento para estimar el modelo, éste es el único modelo.

⁵ Ver Box Steffensmeier y Jones, 2004, para un discusión de cómo acomodar variables cuyos valores cambian a lo largo del tiempo en el tipo de modelo que se utiliza aquí.

RICKARD SANDELL

donde $r(t)$ es la intensidad de inmigración y $h(t)$ es la (no especificada) probabilidad base de riesgo de que el evento analizado va a ocurrir. La única diferencia con un modelo normal de riesgo proporcional es que, una vez que ha ocurrido el evento, $Y(t)$ retiene el valor 1 en vez de ir a 0 (Therneau y Grambach, 2000). $D(t)$ es el vector de las covariables periódicas que mide las características específicas del destino, $O(t)$ es el vector de las covariables periódicas que miden las características específicas de origen a y, finalmente, $S(t)$ es el vector de la covariable periódica que miden el efecto de las redes sociales. El efecto de las redes sociales se construye como el número total del colectivo de inmigrantes en una provincia en el tiempo t . Lo que esto significa es que el efecto de la red es un coeficiente de influencia que mide el número total de inmigrantes de un colectivo particular a lo largo del intervalo (tiempo de entrada, t) en una provincia determinada, menos el número de fallecimientos y eventos de emigración de ese colectivo en cuestión. Si el coeficiente de esta covariable es positivo y significativamente diferente de cero es muy posible que la probabilidad de la ocurrencia del evento de inmigración aumente como consecuencia de las influencias sociales canalizadas a través de las redes sociales de los inmigrantes, tal y como hemos ido señalando en este capítulo.

Finalmente las covariables de los efectos específicos de destino son las diferencias intermunicipales. Así, en vez de fijarnos, por ejemplo, en el rendimiento económico particular de un municipio, medimos las diferencias intermunicipales de tal forma que:

$$\Delta d_{it} = D_1 - d_{it} \quad (3)$$

donde D es el valor de la medida específica del destino en el tiempo t a nivel nacional y d es el valor correspondiente a esta medida para la provincia j en el tiempo t .

6.2. Datos

En este estudio vamos a utilizar los datos del registro local de población en España. Este conjunto de datos posee algunas características únicas, ya que contiene información, con una periodicidad mensual, de prácticamente todos los eventos de inmigración —tanto local como internacional— en España entre 1988 y 2006. Además, el registro incluye información acerca de la inmigración tanto documentada como no documentada. No existe ningún otro país que conozco en el que sea posible encontrar una contabilización continua tanto de inmigrantes documentados como no documentados con este nivel de detalle⁶. Más concretamente, el registro

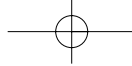
⁶ La inscripción en el registro local de población es un derecho básico —y también una obligación— para cualquier inmigrante que resida en España tanto de forma regular como irregular.

REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

nos ofrece información acerca del género, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, nacionalidad, localidad de destino, localidad de origen o país de origen, y el mes y año en el que se produjo la inmigración. Para el periodo de 1988 al 2006 se dispone, en total, de información sobre cerca de 23.048.289 eventos de migración, de los cuales 18.643.604 son eventos de migración a nivel nacional, y 4.431.685 son de inmigración extranjera. Como debe estar claro por la discusión en las secciones anteriores, analizaré los casi 4,4 millones de eventos de inmigración registrados en España durante este periodo.

Debido a limitaciones en los datos en relación a algunas variables de control, el periodo de análisis se tendrá que restringir entre los años 1997 y 2006. Aunque a primera vista pueda parecer una seria limitación, el análisis no se verá afectado de una manera importante, ya que la inmigración en España antes del año 1997 era casi inexistente. La restricción de la ventana de observación entre estas dos fechas reduce el número de eventos de inmigración internacional en 172.018, dando un total de 4.214.667 eventos para el periodo en estudio. En el análisis consideraré solamente aquellos inmigrantes nacidos en el extranjero. Esta decisión limita una vez más el número de eventos de inmigración a 4.050.753. El análisis excluye, por tanto, a los cerca de 190.000 inmigrantes nacidos en España que han vuelto a su país de origen durante el periodo de estudio. Además, debido a las regulaciones para la protección de datos en España, sólo podemos analizar eventos de inmigración en localidades con más de 10.000 habitantes. Así, de los aproximadamente 8.100 municipios españoles sólo existen datos de inmigración para unos 716, es decir, para el número de localidades que superan la cifra de más de 10.000 habitantes. Estos municipios, sin

También es un requisito para todos los inmigrantes legales o regulares que quieran solicitar un permiso de residencia y de trabajo. Además, la inscripción en el registro es un derecho incentivado por ley, ya que los inmigrantes ilegales que se encuentren registrados pueden acceder a la sanidad pública en aquel municipio en el que se encuentren inscritos (ver el art. 12 de la Ley Orgánica 4/2000 sobre los derechos de los inmigrantes). Aparte de todo esto, la legislación española también contempla importantes mecanismos para regularizar la situación de los inmigrantes irregulares (el llamado «arraigo») que dependen de la fecha de entrada en España (ver art. 45 del Real Decreto 2393/2004 para una descripción más completa del significado de arraigo. Sobre la funcionalidad de este mecanismo, ver J. Arango y R. Sandell, *Inmigración: prioridades para una nueva política española*, Real Instituto Elcano, Madrid, 2004). Aparte de ser un requisito indispensable para la regularización, la inscripción en el registro es por el momento la única prueba irrefutable del periodo de estancia de un inmigrante en el país. A esto podemos añadir que las anteriores campañas de regularizaciones masivas, como la última del 2005, hicieron la regulación condicional a la fecha de entrada en el país. Por ejemplo, la última campaña de regularización hacía mención explícita de la inscripción en el registro local de población antes de una determinada fecha como requisito para ser incluido en el proceso de regularización (ver la tercera disposición transitoria en el Real Decreto 2393/2004). Si en el futuro España realiza de nuevo una campaña de regularización similar es muy probable que la inclusión en el registro sea de nuevo un requisito indispensable. Por todas estas razones hay un escaso número de inmigrantes que renuncian a este derecho y obligación de inscribirse en el registro local de población.



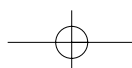
RICKARD SANDELL

embargo, recibieron cerca del 83% (3.372.811 eventos) de la inmigración total a España durante el periodo estudiado. Esta restricción sólo influye en la variable dependiente, ya que las medidas independientes más relevantes, incluyendo el efecto de red social, contienen información acerca de la inmigración en localidades con menos de 10.000 habitantes. Finalmente, y por razones teóricas, ya que el foco de atención de este estudio presume que los eventos de inmigración son el resultado de las acciones racionales de las personas, excluyo del análisis aquellos eventos de inmigración de individuos menores de edad. Lo que esto significa es que no incluyo los 558.919 inmigrantes que tenían menos de dieciocho años en el momento de su entrada en España y cuya decisión de inmigrar se presume que ha sido totalmente contingente a la decisión de inmigración de sus padres. La cifra total de eventos de inmigración analizados es, por tanto, 2.813.892.

Las medidas específicas de origen y destino se han obtenido de las siguientes fuentes. La información sobre el desempleo se ha obtenido de los informes trimestrales del mercado de trabajo que se reflejan en la EPA (Encuesta de la Población Activa) a nivel provincial. Los datos económicos tales como el crecimiento del PIB de las regiones, el índice de precios al consumo, etc., se encuentran en la base de datos «online» del Instituto Nacional de Estadística en la sección de índices económicos regionales. Información sobre el coste de la vivienda se ofrece en la base de datos «online» del Ministerio de la Vivienda. La información sobre el PIB de los países de origen se encuentra en la base de datos «online» del Banco Mundial. La información sobre la población en los países de origen se ha obtenido de la base de datos «online» de la ONU. La información sobre el idioma y las variables de distancia se ha obtenido de la base de datos «online» del CEPII (Centre D'Etudes Prospectives et D'Informations Internationales).

7. Resultados

Como he indicado anteriormente, he utilizado el modelo de Cox para analizar la intensidad del proceso de inmigración en España para un colectivo específico a nivel municipal. Por intensidad entendemos el riesgo que el municipio j experimente un nuevo evento de inmigración donde el inmigrante procede del colectivo i en un punto específico en el tiempo t . Los resultados obtenidos de los diferentes análisis son presentados en forma de tres modelos. El modelo 1 es un modelo base en el que hemos introducido el conjunto de variables específicas de origen y destino. En el modelo 2 introduzco la covariable de la influencia de las redes sociales junto con las variables introducidas en el modelo 1. Otra covariable que se incluye en este modelo es el número de inmigrantes no relevantes socialmente. Si mi



REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

hipótesis central de que antiguos inmigrantes incluidos en la red social de inmigrantes potenciales facilitan la inmigración futura de los últimos es correcta, entonces la probabilidad de que un individuo inmigre o no, no debe verse afectada por un aumento de inmigrantes no relevantes socialmente. Finalmente, en el modelo 3, investigo los dos efectos de interacción que han sido presentados anteriormente.

El primer modelo relaciona la intensidad de inmigración para un colectivo específico en un municipio con las medidas específicas de origen y destino. En relación con las variables específicas de destino, podemos indicar que los resultados obtenidos no parecen respaldar de forma clara las cuatro hipótesis presentadas en relación con estas variables. Así, por ejemplo, por cada punto de diferencia con el tamaño medio de la población de las provincias, la intensidad de inmigración aumenta un 25%. También por cada punto porcentual que aumenta la diferencia entre el PIB a nivel nacional y el PIB de la provincia donde se encuentra el municipio, el riesgo de que se produzca un evento de inmigración aumenta con un 8%. De una forma similar, la intensidad de inmigración desciende en más de un 5% por cada incremento porcentual en la diferencia entre los niveles de desempleo en el conjunto del país y en la provincia del municipio en el que se produce el evento de inmigración. Es decir, cuanto mayor es el crecimiento económico y menor el desempleo, mayor es la intensidad de inmigración.

Los indicadores en relación al coste de vida presentan unos resultados menos coherentes. Las dos estimaciones de tasa de riesgo apuntan en direcciones opuestas a lo esperado. Una explicación posible de por qué observamos una relación en la dirección opuesta a la esperada es que la inmigración en España se concentra en las áreas urbanas que, por regla general, se caracterizan por unos costes de vida más altos que en las áreas rurales. Sin embargo, al ser coeficientes muy próximos a cero y apenas significativas no contribuyen realmente al valor explicativo del modelo.

Pasemos a examinar ahora los efectos específicos de origen en el modelo 1. Como se puede observar, las hipótesis formuladas con respecto a esta variable se confirman en su totalidad con una sola excepción: la intensidad de inmigración se reduce ligeramente por debajo del 5% para aquellos colectivos de inmigrantes procedentes de otros países miembros de la Unión Europea, lo cual es contrario al resultado esperado. Esta variable, sin embargo, muestra una alta desviación típica, lo cual la convierte en insignificante. Ésta apunta a la existencia de una considerable variación entre los países de la Unión Europea con respecto a la propensión de inmigración a España, y probablemente no existe una pauta general de la inmigración procedente de la UE. La intensidad de inmigración es mayor para aquellos colectivos de inmigrantes procedentes de países con

RICKARD SANDELL

un mayor número de población. Si el país de origen está exento de visado, la intensidad de inmigración es un 73% mayor que en el caso de inmigrantes procedentes de países que no están exentos de visado. El idioma parece ser también uno de los factores de predicción más importante, tal como se puede observar por el alto valor del coeficiente de esta variable. La intensidad de inmigración de los colectivos que hablan español es un 546% mayor que la de otros colectivos que no hablan este idioma. La proximidad geográfica muestra resultados que se ajustan a nuestras expectativas: por cada incremento de una unidad de la distancia entre punto de origen y destino, la intensidad de inmigración desciende cerca de un 60%. Finalmente, las medidas acerca de las diferencias económicas entre el país de origen y destino son escasamente significativas y, en este modelo, tienen un efecto cercano a cero sobre la intensidad de la inmigración.

Si utilizamos los niveles de significancia como medidas de importancia (Allison, 1982), vemos que, para las variables específicas de origen, la proximidad geográfica, el tamaño de la población y el idioma son, en este orden, las tres variables más importantes. En relación con las variables específicas de destino, vemos que el desempleo, el crecimiento económico y el tamaño de la población son (también en este orden) las variables explicativas más importantes.

En el modelo 2 introducimos las medidas acerca del efecto de las redes sociales sobre la intensidad de la inmigración. Estas medidas, tal como se puede observar, resultan muy influyentes. Por ejemplo, por cada incremento de una unidad en la medida de influencia del efecto de red, la intensidad de la inmigración aumenta un 54%. Este resultado respalda de una manera clara el efecto que he formulado con respecto a las influencias sociales sobre las decisiones de asentamiento de los inmigrantes. La tasa de riesgo estimada es, como se esperaba, positiva y la variable es altamente significativa. En el mismo modelo he incluido también la medida que captura el efecto de la inmigración de inmigrantes, no son relevantes socialmente en la provincia donde se encuentra el municipio en cuestión. Como se puede ver en la tabla 1, mi hipótesis acerca de esta medida se confirma. La tasa de riesgo apenas es significativa y su valor es próximo a cero, lo cual significa que, tal como he adelantado, la intensidad de la inmigración para el colectivo i no se encuentra afectada por el incremento del número total de inmigrantes de otros colectivos k en la provincia de destino. Esto apunta a que el efecto de las redes sociales observado no responde simplemente a un incremento general de la intensidad de inmigración en la provincia de destino, sino que es un efecto que refleja la presencia de influencias intracolectivas dentro de los diferentes colectivos. La forma en que esta medida de control se comporta refuerza mi argumento de que el proceso de emigración es probablemente el resultado del procesos sociales,

REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

TABLA 1
Tasas de riesgo para predecir la intensidad de inmigración para los distintos colectivos en los municipios españoles durante el periodo 1998-2006
(errores estándar en paréntesis)

Variable	Modelo		
	1	2	3
Efecto de red a nivel micro *		1,542 ** (0,019)	1,633 ** (0,022)
Efecto de red «Otros colectivos» a nivel micro *		1,054 * (0,023)	1,058 ** (0,022)
Tamaño de población en provincia de destino *	1,258 ** (0,037)	0,680 ** (0,018)	0,671 ** (0,018)
% diferencia tasa de crecimiento PIB con tasa nacional de crecimiento	1,080 ** (0,006)	1,010 ** (0,004)	1,012 ** (0,004)
% diferencia en tasa desempleo con media nacional	0,942 ** (0,004)	0,993 * (0,003)	0,994 (0,003)
% diferencia en precio vivienda con media nacional	1,001 (0,001)	1,001 * (0,000)	1,001 * (0,000)
% diferencia en cambios del Índice de Precios al Consumo con cambios en el IPC nacional	0,998 ** (0,000)	1,000 (0,000)	1,000 (0,000)
% diferencia en PIB per cápita entre España y país de origen	1,000 * (0,000)	0,999 ** (0,000)	0,999 ** (0,000)
Distancia en kilómetros entre España y país de origen *	0,393 ** (0,007)	0,952 (0,032)	1,020 (0,035)
Tamaño población en país de origen *	1,647 ** (0,017)	1,124 ** (0,017)	1,105 ** (0,017)
Variable ficticia 1 si el país de origen es miembro de EU	0,955 (0,043)	1,023 (0,041)	2,367 ** (0,236)
Variable ficticia 1 si el país de origen está exento de visado de entrada en EU	1,731 ** (0,080)	1,250 ** (0,041)	2,661 ** (0,173)
Variable ficticia 1 si el castellano es lengua oficial en el país de origen	6,461 *+ (0,395)	1,301 ** (0,070)	1,138 * (0,062)
Efecto de interacción número total de inmigrantes por colectivo y pertenencia a la EU			0,916 ** (0,007)
Efecto de interacción número total de inmigrantes por colectivo y exención de visado			0,912 ** (0,010)
Log de pseudo-verosimilitud	-28.134.197	-27.459.276	-27.445.397
Chi cuadrado de Wald	5.679	12.415	15.456
N	17.801.471	17.801.471	17.801.471
Número de eventos de inmigración	2.752.992	2.752.992	2.752.992

tal y como he explicado anteriormente, y que las medidas que he elegido en este estudio para representar este efecto son válidas y apropiadas.

La introducción de las variables que miden la influencia canalizada por las redes sociales tiene importantes implicaciones para la interpretación de

RICKARD SANDELL

las otras variables. En primer lugar, si comparamos los dos modelos usando una simple «LR-test» se puede fácilmente apreciar que el modelo 1 es significativamente peor que el modelo 2. También el Wald chi-cuadrado del modelo 2 es casi dos veces el nivel obtenido en el modelo 1 lo cual apunta a una mayor eficiencia del modelo 2. Esta mejora en la capacidad explicativa indica que la medida del efecto de las redes sociales es de gran relevancia y una de las variables que más poder explicativo tiene en el modelo. En segundo lugar, las estimaciones de las tasas de riesgo para todas las variables presentadas con anterioridad son mucho más bajas cuando se introduce la medida del efecto de la red social en el modelo. Tal reducción en las tasas de riesgo no es inesperada. Si la intensidad de la inmigración es una función de la inmigración pasada, tal como hemos argumentado aquí, ésta también debe ser concebida como una función de todas las variables que sirvieron para determinar las inmigraciones pasadas. Así, la no inclusión de información sobre inmigraciones pasadas en el modelo da lugar a unas estimaciones de parámetros que exageran la verdadera relación entre las variables independientes y la nueva inmigración (Nelson, 1959; Greenwood, 1970; Levy y Wadycki, 1973).

Examinemos ahora algunos de estos cambios en más detalle. En primer lugar, la tasa de riesgo asociada al tamaño de la población es en el modelo 0,68. Es decir, una vez que controlamos por la inmigración pasada, por cada incremento de una unidad en la medida de población nativa, la intensidad de inmigración desciende un 32% en vez de ascender con 25% como es el caso en el modelo 1. Este cambio de signo en la relación puede parecer sorprendente, pero no es sólo plausible sino que también era esperada. Dado que los inmigrantes suelen verse atraídos por las localidades con mayor población, el tamaño de la población en el destino probablemente actuará como una aproximación del efecto de la red social cuando esta última variable está ausente en el modelo. Por ello, el tamaño de la población ejerce una influencia desproporcionada en la intensidad de la inmigración en el modelo 1 (Dunlevy y Gemery, 1977).

Con referencia a las tasas de riesgo del resto de las variables que miden factores específicos del destino, éstas se ven reducidas a casi una fracción de sus valores iniciales. La única medida de un valor relativamente importante es el crecimiento del PIB. Por un aumento de un por cien en la diferencia entre la provincia y la media nacional, la intensidad de inmigración crece un 1%. De manera sorprendente el efecto del desempleo se reduce, siendo ahora casi insignificante. Una posible explicación de este resultado es que los inmigrantes potenciales tienen una información distorsionada del mercado laboral y que esta distorsión se produce porque la información acerca de las oportunidades de empleo en el destino se transmite a través de sus redes sociales (Filer, 1992). Otras inves-

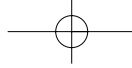
REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

tigaciones han incluso señalado casos en que los inmigrantes se desplazan a áreas con altas tasas de desempleo debido a que la información sobre las oportunidades de empleo ha sido transmitida solamente a través de las redes sociales de inmigrantes (Filer, 1992). Si controlamos de una manera explícita por el efecto de las redes sociales, tal como se hace en el modelo 2 aquí, las medidas generales sobre la situación laboral en las provincias se vuelven redundantes en relación con la decisión de asentamiento de los inmigrantes.

Resumiendo los hallazgos hasta el momento: cuando controlamos por el hipotético efecto de amigos y familiares en futuras inmigraciones, las tradicionales explicaciones económicas dejan de ser importantes. De las cuatro medidas económicas más relevantes, el crecimiento económico es la única que parece tener una importancia significativa. Lo que significa que, una vez que controlamos por inmigraciones pasadas, el mayor crecimiento económico de una provincia particular en relación con las otras provincias, aumenta la intensidad de inmigración en los municipios ubicados en dicha provincia.

Procedamos ahora a examinar las variables que miden factores específicos de origen. En primer lugar, una vez que tenemos en cuenta el efecto de las redes sociales, la distancia entre el origen y el destino deja de ser un factor especialmente relevante. Hay que recordar que la distancia está incluida como un «proxy» del coste de inmigración: cuanto más larga es la distancia entre el origen y el destino, la inmigración se vuelve más cara en varios aspectos. Por tanto, la reducción en el coste de inmigración, que se encuentra implícito en el efecto de las redes sociales, resulta de hecho efectivo, reduciendo la importancia de la medida de distancia a una fracción de lo que era en modelo 1, donde el efecto de las redes sociales es ausente.

La variable Idioma está en parte sujeto a esta misma lógica. Sin embargo, la importante caída en la tasa de riesgo (el incremento de la intensidad de inmigración desciende de un 530% a un 30%) se debe probablemente a otros factores operativos. Una posible interpretación de las causas por las que el idioma experimenta esta caída se debe muy probablemente a que en el modelo 1 no tenemos en cuenta el hecho de que si hay un alto nivel de inmigrantes ya establecidos en España cuya lengua materna es el castellano, esto aumentará las probabilidades de llegada de nuevos inmigrantes que hablen español como lengua materna. En otras palabras, la intensidad de inmigración en España no es tanto el resultado de que los inmigrantes hablen o no la lengua española, sino de la existencia de altos niveles de inmigración pasados de individuos procedentes de países hispanohablantes. Con pequeñas modificaciones, este argumento en relación a los cambios en la tasa de riesgo de nuestra variable ficticia



RICKARD SANDELL

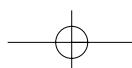
del idioma puede ser también aplicado a la interpretación de los cambios que se producen en relación a las variables ficticias que captura las restricciones de visados.

Finalmente, en el tercer modelo desarrollo la idea de que el efecto de la familia y amigos puede variar en función del contexto institucional en el que tiene lugar la inmigración. El principal argumento en este sentido es que los vínculos sociales, cuya función puede ser la de facilitar la transición entre el país de origen y el país de destino, deberían ser más importantes cuanto mayores sean las dificultades y obstáculos que existen para realizar la transición entre el país de origen y destino. Para comprobar esta hipótesis he introducido dos variables de interacción con el objetivo de investigar la interacción entre la medida del efecto de red y si el país de origen es miembro de la Unión Europea o está exento de visado respectivamente. Una estimación de parámetro negativo para cada una de estas medidas apunta a que las redes sociales son menos relevantes si los inmigrantes tienen fácil acceso de entrada al territorio español. Como podemos ver en el modelo 4, ambos efectos de interacción influyen en la intensidad de inmigración de una forma negativa, reduciendo ésta en un 8% o 10%. Lo que esto nos indica es que las redes sociales no sólo reducen el coste de transición y hacen de la inmigración una empresa menos arriesgada, sino que también son un importante recurso en situaciones en las que la inmigración se vuelve más complicada debido a las dificultades de acceso al país de destino escogido.

8. Conclusiones

La investigación que he presentado aquí está principalmente centrada en la sociedad receptora y en cómo las redes sociales son un posible canal de información y una fuente de capital social de vital importancia para las decisiones de asentamiento de los inmigrantes en la sociedad receptora, en este caso, España. El objetivo no ha sido prescindir de otras explicaciones alternativas basadas en, por ejemplo, la teoría económica y que han resultado más o menos efectivas en otros casos para explicar las pautas de asentamiento de los inmigrantes (Borjas, 1994). Por el contrario, el objetivo que nos hemos propuesto en este estudio ha sido el utilizar un enfoque sociológico en combinación con el enfoque económico para generar explicaciones precisas de la existencia de heterogeneidad en el proceso de asentamiento de los inmigrantes en el país receptor.

Los resultados obtenidos parecen, sin embargo, indicar lo contrario. Mientras que el primer modelo da un apoyo substancial a la hipótesis que la heterogeneidad de los procesos de asentamiento puede ser el resultado



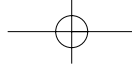
REDES SOCIALES Y LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA INMIGRACIÓN

de las diferencias económicas entre las distintas provincias españolas, una vez que controlamos por los efectos de las redes sociales, las diferencias económicas dejan de ser importantes para la explicación de la intensidad de inmigración en los municipios españoles, con una importante excepción —el crecimiento económico.

No es sorprendente que el efecto de las redes sociales esté presente en los datos, ya que es un tipo de explicación de la inmigración abundantemente documentado y confirmado en otras investigaciones internacionales. Lo que sí resulta sorprendente, sin embargo, es la manera en que el efecto de las redes sociales llega a dominar el presente análisis para convertirse en la variable independiente más importante. Podemos preguntarnos por qué ha sido éste el caso.

Una posible explicación puede encontrarse en cómo la inmigración a España ha sido gestionada. Una de las características de la inmigración a España es que no ha sido planificada con antelación, y de que no existe ninguna vía de inmigración regular capaz de canalizar la inmigración recibida en España (Arango y Sandell, 2004; Sandell, 2008). En otras palabras, siendo un proceso de inmigración sin intervenciones, los inmigrantes y sus propias decisiones han resultado centrales en todo el proceso de inmigración. Ante la ausencia de restricciones, la inmigración se convierte en un proceso que se puede explicar, en gran medida, a partir de las preferencias personales de los inmigrantes, que a su vez son susceptibles al tipo de influencias sociales que esta investigación ha destacado.

La forma en que el efecto de las redes sociales interviene en el proceso de inmigración implica que el fenómeno se vuelve autosostenible. Lo que esto significa es que la inmigración subsecuente depende cada vez menos de los factores que originalmente produjeron la inmigración. Es decir, los inmigrantes inmigran por razones diferentes a, por ejemplo, los incentivos económicos que originalmente eran importantes (Portes, 1995). Por tanto, el fenómeno se vuelve menos correlacionado con factores económicos como tasas de empleo o el crecimiento económico en el lugar de destino, tal y como los resultados expuestos aquí corroboran. Por ello, y como consecuencia de esto, el considerar la inmigración como un fenómeno sujeto a los principios del mercado es una grave equivocación. Los resultados obtenidos aquí sugieren que la intensidad de la inmigración en España no está correlacionada de una manera directa con los importantes cambios económicos del país, por lo que la intensidad de inmigración puede continuar siendo alta a pesar de existir una menor oferta de empleo para inmigrantes. Las consecuencias de este hecho son claras: si en tiempos de prosperidad económica el efecto de las redes sociales sobre el nivel de inmigración puede considerarse relativamente no problemático, en tiempos de una peor situación económica el efecto de las redes sociales puede

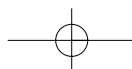


RICKARD SANDELL

implicar un mayor coste para la sociedad receptora, ya que continuará generando inmigración, a pesar de una oferta menor de empleo para los inmigrantes.

Una segunda implicación son las consecuencias sociales. El resultado final de un proceso migratorio influido por procesos sociales, tal y como hemos ido contando aquí, es una mayor concentración geográfica de inmigrantes de un mismo colectivo en una localidad determinada. Aunque desde el punto de vista del inmigrante, la concentración es fácilmente comprensible e incluso deseable, esta concentración o segregación puede tener consecuencias negativas no deseadas para la sociedad receptora. Por ejemplo, el sistema educativo puede tener que enfrentarse en algunos casos con una gran densidad de inmigración, lo cual tiene importantes consecuencias para la distribución de los recursos educativos y la calidad de la enseñanza. El sistema de salud puede también verse afectado por la segregación. Por último, y no menos importante, la segregación es también un prerrequisito para que se produzcan confrontaciones raciales entre inmigrantes y la población autóctona. Dejando de un lado la cuestión del interés de las administraciones por controlar o no este proceso de segregación, el hecho que éste sea el resultado de procesos sociales entre los inmigrantes dificulta las intervenciones en este área, ya que las redes sociales de los inmigrantes se encuentran fuera del alcance de los gestores políticos (Massey, 1998). Por tanto, si existen fuertes mecanismos que dan lugar a la segregación, las políticas de integración tienen que reconocer la presencia de estos mecanismos y estar diseñadas para poder alcanzar una mayor integración a pesar de la existencia de ello.

Finalmente, y en tercer lugar, si el proceso de inmigración se convierte en autosostenible, la inmigración se convierte también, por definición, en autoselectiva. Si el proceso de inmigración es autoselectivo podemos esperar que la población inmigrante sea más representativa de la población de la sociedad de origen, en vez de ajustarse al perfil socioeconómico que demanda la sociedad receptora (en caso de que tal perfil realmente existiera). Aunque hay posibilidades de una convergencia, no se puede ocultar la existencia de importantes diferencias entre el perfil socioeconómico del inmigrante que llega al país y el que demanda la sociedad receptora. Cualquier intento por parte de esta última de establecer un patrón del perfil socioeconómico con respecto a los nuevos inmigrantes está condenada al fracaso, dado la existencia de una serie de procesos sociales que generan la mayor parte de la inmigración que llega al país.



Referencias

- Allison, P. D. (1982): «Discrete-Time Methods for the Analysis of Event Histories», *Sociological Methodology Eds. S. Leinhardt*, San Francisco: Jossey-Bass.
- Andersen, P. K., y Gill, R. D. (1982): «Cox Regression Model for Counting Processes: A Large Sample Study», *The Annals of Statistics*, vol. 10, núm. 4, pp. 1100-1120.
- Ardeshir Anjomani, I., y Haririz, V. (1992): «Migration stock and the issue of competing and complementary flows in United States interstate migration», *Journal of Population Economics*, núm. 5, pp. 87-100.
- Borjas, G. J. (1989): «Economic Theory and International Migration», *International Migration Review*, vol. 23, núm. 3, pp. 457-485.
- (1994): «The Economics of Migration», *Journal of Economic Literature*, vol. 32, núm. 4, pp. 1667-1717.
- (2001): «Does Immigration Grease the Wheels of the Labor Market?», *Brooking Papers on Economic Activity*, vol. 2001, núm. 1, pp. 69-119.
- Box-Steffensmeier, J. M., y Jones, B. J. (2004): «Event History Modeling: A Guide for Social Scientists», New York: Cambridge University Press.
- Cameron, G.; Muellbauer, J., y Murphy, A. (2005): «Migration within England and Wales and the Housing Market», *Economic Outlook*, vol. 29, núm. 3, pp. 9-19.
- Castles, S., y Miller, M. J. (2003): «The Age of Migration», New York: Guilford Press.
- Dunlevy, J. A., y Gemery, H. A. (1977): «The Role of Migrant Stock and Lagged Migration in the Settlement Patterns of Nineteenth Century Immigrants», *The Review of Economics and Statistics*, vol. 59, núm. 2, pp. 137-144.
- Ezell Michael, E.; Land, K. C., y Cohen, L. E. (2003): «Modeling Multiple Failure Time Data: A Survey of Variance-Corrected Proportional Hazards Models with Empirical Applications to Arrest Data», *Sociological Methodology*, vol. 33, pp. 111-167.
- Filer, R. K. (1992): «The Effect of Immigrant Arrivals on Migratory Patterns of Native Workers», *Immigration and the Work Force*, Ed. Borjas, G. J., y Freeman, R. B., Chicago: The University of Chicago Press.
- Friedberg, R. M., y Hunt, J. (1999): «Immigration and the Receiving Economy. In The Handbook of International Migration», Eds. Hirschman Charles, Philip Kasinitz., and Josh de Wind. New York: Russell Sage.
- Fussell, E., y Massey. D. S. (2004): «The Limits to Cumulative Causation», *Demography*, vol. 41, núm. 1, pp. 151-171.
- Granovetter, M. (1985): «Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness», *The American Journal of Sociology*, vol. 91, núm. 3, pp. 481-510.
- Greenwood, M. J. (1970): «An Analysis of the Determinants of Geographic Labor Mobility in the United States», *Review of Economics and Statistics*, 51, pp. 189-194.
- Hedström, P.; Sandell, R., y Stern, Ch. (2000): «Meso-level networks and the diffusion of social movements», *American Journal of Sociology*, vol. 106, núm. 1, pp. 145-172.
- Hughes, G., y McCormick, B. (2000): «Housing Policy and Labour Market Performance», *ODPM: UK Parliament*.
- Lesger Clé, L. L., y Schrover, M. (2002): «Is there life outside the migrant network? German immigrants in 19th century Netherlands and the need for a more balanced migration typology».
- Levy, M. B., y Wadycki, W. J. (1973): «The influence of Family and Friends on Geographical Labour Mobility: An international Comparison», *The Review of Economics and Statistics*, vol. 55, núm. 2, pp. 198-203.

RICKARD SANDELL

- Massey Douglas, S. (1990): «Social Structure, Household Strategies, and the Cumulative Causation of Migration», *Population Index*, vol. 56, núm. 1, pp. 3-26.
- Massey Douglas, S.; Grame Hugo, J. A.; Adela Pellegrino, A. K., y Taylor, J. E. (1993): «Theories of International Migration: A Review and Appraisal», *Population and Development Review*, 19, 1993, pp. 431-466.
- Massey Douglas, S., y Espinosa, K. E. (1997): «What's driving Mexico-U.S. migration? A theoretical, empirical, and policy analysis», *The American Journal of Sociology*, vol. 102, núm. 4, pp. 939-999.
- Massey Douglas, S.; Grame Hugo, J. A.; Adela Pellegrino, A. K., y Taylor, J. E. (1998): «Worlds in Motion: Understanding International Migration at the end of the Millennium», Oxford: UK. Clarendon Press.
- Myrdal, G. (1957): «Rich Lands and Poor», New York: Harper and Row.
- Nelson, P. (1959): «Migration, Real Income, and Information», *Journal of Regional Science*, 1, pp. 43-73.
- Pope, D., y Withers, G. (1993): «Do Migrants Rob Jobs? Lessons of Australian History 1861-1991».
- Portes, A. (1995): «Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A conceptual Overview», *The economic sociology of immigration: essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship*, Ed. Portes, A., New York: Russell Sage Foundation.
- Prentice, R. L.; Williams, B. J., y Peterson, A. V. (1981): «On the Regression Analysis of Multivariate Failure Time Data», *Biometrika*, vol. 68, núm. 2 (agosto 1981), pp. 373-379.
- Strang, D. (1991): «Adding Social Structure to Diffusion Models: An Event History Framework», *Sociological Methods and Research*, 19:324-53.
- Therneau, T. M., y Grambsch, P. M. (2000): «Modeling Survival Data: Extending the Cox Model», New York: Springer.
- Wegge Simone, A. (1998): «Chain migration and information networks: evidence from nineteenth-century», Hesse-Cassel, *Journal of Economic History*, diciembre 1998; 58(4):957-86.